

LOUSADELA

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, y se toma el desvío de la LU-5710. Se encuentra a 26 km de Lugo.

Este templo se halla a muy poca distancia de la carretera principal, pero a pesar de estar en un alto queda completamente oculto por la vegetación. El paisaje es llano y arbolado y desde el amplio atrio-cementerio que rodea el templo se ve un amplio panorama.

Sorprende, por la magnificencia de la fábrica, la carencia de datos sobre su existencia durante el medievo, es más, lo verdaderamente llamativo es lo aislado y alejado que se encuentra de cualquier núcleo habitado.

Iglesia de Santo Estevo

EL TEMPLO está realizado en magníficos sillares de granito bien cortados y en hiladas regulares y destaca por su enorme tamaño y su rica decoración esculpida. Buena prueba de su aislamiento es el hecho de que se ha conservado prácticamente íntegro, con alguna modificación en el cuerpo superior del frontis y la parte alta de las naves, que nos ha dejado sin cornisa ni canecillos, pero en términos generales se trata de una obra enteramente románica.

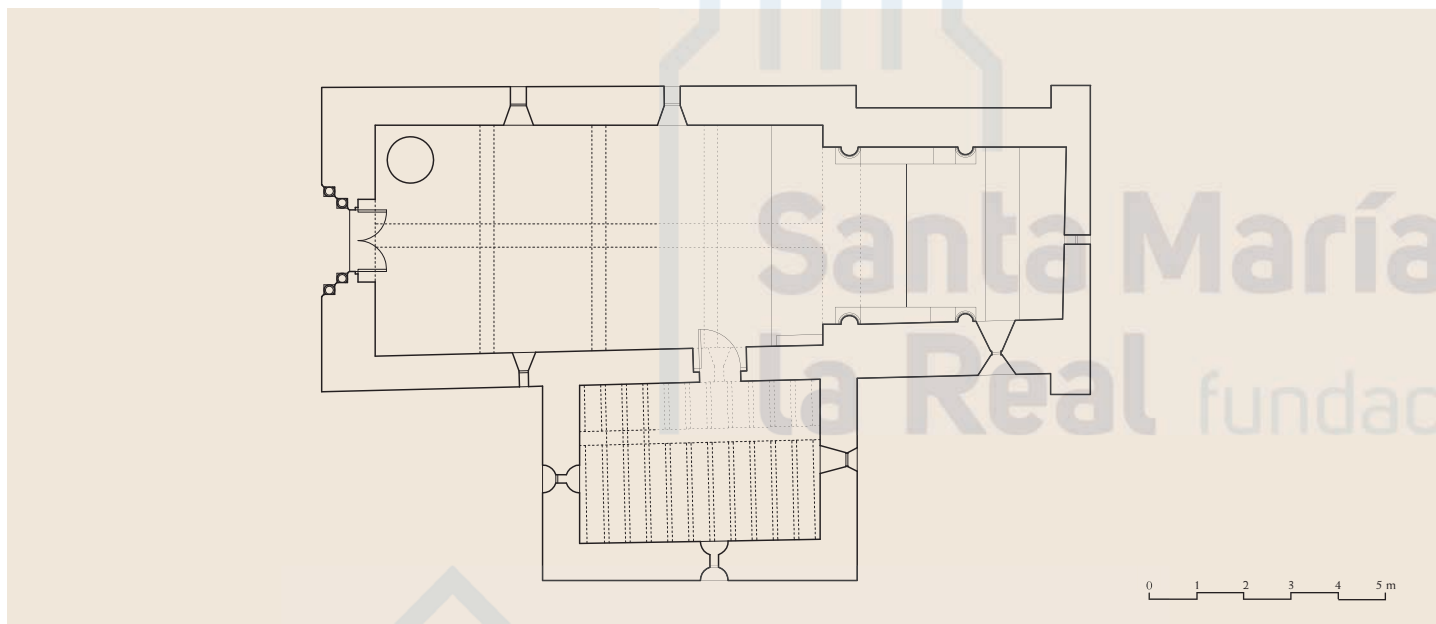
Su planta sigue el modelo habitual de una única nave longitudinal con una cabecera cúbica de menor anchura y bastante desarrollada en profundidad. En el muro meridional se adosa un cuerpo de época moderna que en la actualidad sirve de sacristía y que ha modificado el perímetro antiguo. Las cubiertas son a dos aguas en pizarra local y en el interior se traducen en doble vertiente de madera para la nave, y en un sistema de bóveda de cañón para el primer tramo de la cabecera y otra de cuarto de esfera para el segundo. Nada de este sistema de cubiertas se trasluce al exterior.

En el interior sorprende la importante altura de la nave, que probablemente sea fruto de la intervención en las cubiertas que nos privó de la cornisa y los canecillos románicos. Todo el interior está en piedra vista y en el lienzo mural se horadaron dos saeteras, mientras que, en el sur, solo vemos una y una puerta que conduce a la sacristía. Lo más plausible es que el muro meridional contase con el mismo par de saeteras, pero las transformaciones debidas a la ampliación de la sacristía la eliminarían y colocarían en su lugar una puerta en arco de medio punto.

Lo más sobresaliente es, sin duda, el arco triunfal de acceso al presbiterio, sobre el que se abre otra saetera. El arco es de medio punto doblado y de sección prismática. La dobladura se apoya sobre una imposta a bisel y con decoración de bolitas que cae a paño sobre el muro. En el interior del arco, bajo la misma imposta, se disponen sendas columnas de fustes lisos con tambores que se corresponden con las hiladas

Vista del templo y su entorno





Planta

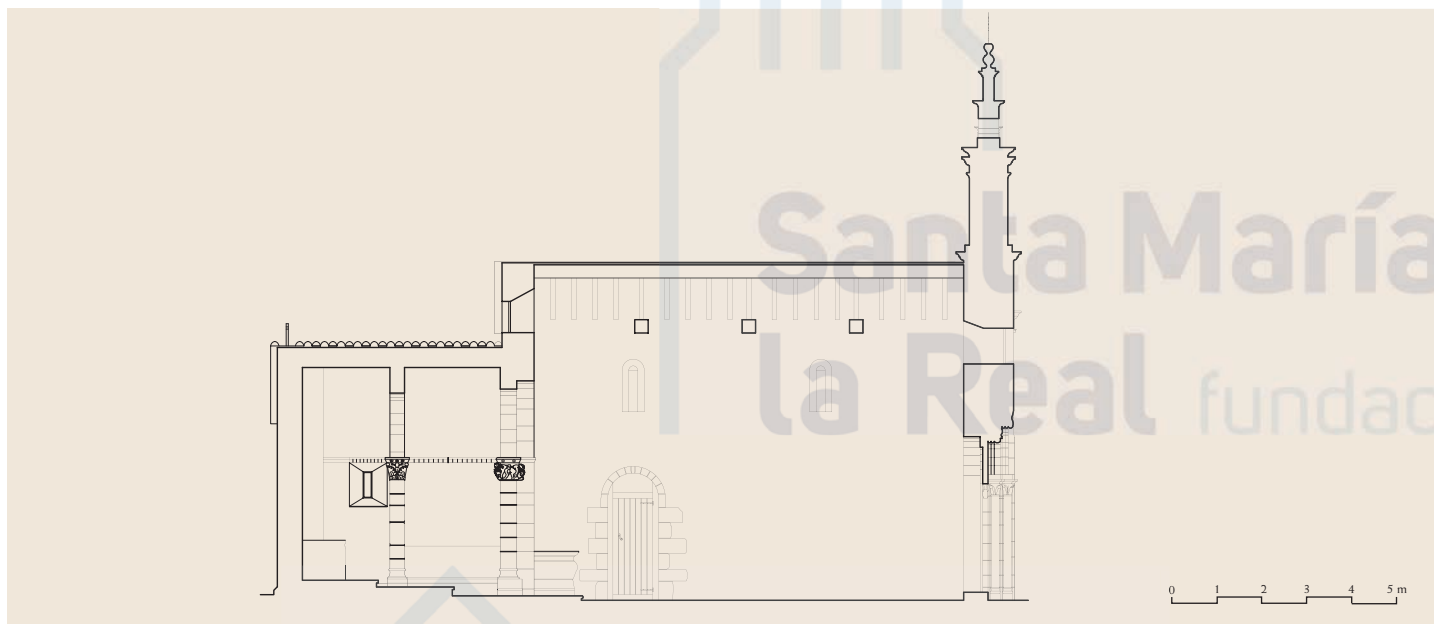
Alzado norte



del muro y con basas áticas y plintos con bolas. Lo más destacable es la destreza demostrada en la talla de los capiteles. El capitel norte presenta cuatro figuras humanas vestidas con unas largas túnicas, uno de ellos es un músico, otro parece un sacerdote orante y un tercero muestra un libro abierto. El capitel meridional opta por decoración figurativa también, pero en este caso prefiere dos pares de felinos enzarzados de dos en dos en una lucha encarnizada.

Una vez dentro del presbiterio vemos como la línea de imposta decorada con bolitas ha sido sustituida por un baquetón en ajedrezado que unifica el espacio del primer tramo

con el del segundo y sirve de arranque para la bóveda de cañón y la de cuarto de esfera. En el muro meridional se abre un vano, que fue ampliado en época moderna. La transición entre ambos tramos se enfatiza por la presencia de un fajón sobresaliente que repite el modelo del arco triunfal y descansa a su vez sobre una imposta marcada, siendo decorada la del lado norte con entrelazos y la del sur con grupos de tres bolitas. Los *calathos* de las columnas adosadas, de fustes lisos y con tambores que se corresponden con las hiladas del muro, están también ricamente labrados. El septentrional con un hermoso juego de volutas vegetales y el meridional

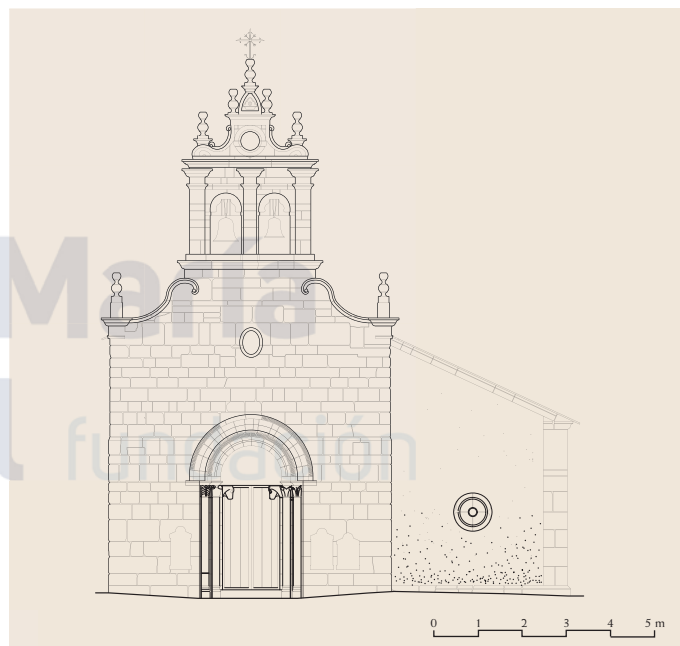


Sección longitudinal

Alzado este



Alzado oeste



con un intrincado juego de hojas multilobuladas, apoyadas sobre pequeñas columnillas, que cobijan a otras menores. El resto del ábside está cubierto por un enorme retablo del siglo XVIII adosado al muro que nos impide ver el resto de la articulación mural.

En cuanto al exterior de la cabecera, lo más importante es que se han conservado los canecillos figurados que sostienen la cornisa. La versatilidad de los temas escogidos para decorarlos demuestra que esta fábrica debió de ser mucho más rica de lo que hoy acertamos a imaginar. Cada paño tiene siete canecillos, alternando motivos simples como bolas

o ajedrezado con prótomos de cuadrúpedos y bóvidos que destacan por la viveza de sus gestos. Asimismo, conviene mencionar algunos ejemplos en los que el genio del escultor se revela representando contorsionistas o figuras diabólicas de extraordinaria expresividad.

En el cierre del muro testero nos encontramos con una saetera cegada por la presencia al interior de un retablo lúgneo. El vano aparece protegido por una arcada de medio punto con una moldura tórica, bajo otra moldura ajedrezada que se apoya sobre una simple imposta biselada a paño con el muro. En el interior, sendas columnillas adosadas, de fustes



Capitel figurado del arco triunfal



Canecillo figurado



*Vista del lienzo sur
del ábside*

lisos y basas áticas, sostienen el arco. Sus capiteles muestran decoración de hojas redondeadas terminadas en bolas.

El exterior de la nave revela las modificaciones en altura que nos privaron de la cornisa y sobre todo de un más que plausible juego de ricos canecillos similares a aquellos que acabamos de describir.

El frontis, a diferencia de lo que es habitual en las iglesias del área, está prácticamente intacto. La portada en arco de medio punto con un par de arquivoltas ligeramente abocinadas sobresale por su sobriedad en relación con el resto de la fábrica. Al exterior vemos una delicada moldura en ajedrezado que cubre todo el vano y cae hasta una imposta biselada,



*Detalle de
la puerta oeste*

bajo la cual el ramaje muestra un remate en baquetón. El mismo tipo de moldura ajedrezada y la solución de las jambas se repite para separar los dos pares de columnillas adosadas que ornán el acceso. Los capiteles son todos diferentes, pero todos representan elementos vegetales rematados en bolas. Sus fustes son lisos y sus basas áticas con plintos cúbicos. La pieza del tímpano es monolítica y no muestra vestigios de ninguna decoración esculpida. El tímpano se apoya sobre sendas mochetas rematadas en cabezas de buey, solución que se puede encontrar en otras fábricas del municipio de Sarria y de Láncara.

La parte superior del frontis ha sido restaurada y la saetera ha desaparecido y ha sido sustituida por un vano oval. La cornisa curvilínea y la espadaña de doble vanos son obra del siglo XVIII.

Por último, no conviene olvidar la presencia de una pila bautismal de época medieval, coetánea de la construcción del templo. El cuerpo presenta decoración en molduras baquetonadas y en nacela, y una cinta de semicírculos tallados ciñe el labio.

En cuanto a la datación de esta magnífica fábrica, Niconor Rielo ha apuntado que se trata de la segunda mitad del siglo XII, mientras que Delgado Gómez prefiere acotarla a los últimos años del siglo, al igual que Yzquierdo Perrín, que propone una fecha en torno a 1185.

Texto y fotos: PDCC - Planos: FMR

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 291; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, pp. 137-147; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 415-418; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, p. 208; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 480-482; VÁZQUEZ SACO, F., 1941, pp. 18-19; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 57-60.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación